



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12351

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Estran-
gero: Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIERCOLES 11 DE ENERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre al contado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

TRISTES CONSECUENCIAS

La obra de Osma ha dado sus frutos. Obedeciendo a la presión que el problema de las subsistencias ejercía sobre él, puso mano en ello y le salió en vez de un aplauso un clamor general de protesta. En mala hora se le ocurrió al citado ex-ministro suprimir el impuesto de consumos a la harina y autorizar á los ayuntamientos para elevar el impuesto citado a las demás especies. Tal disposición fué lo mismo—como ha dicho muy bien un periódico—que quitar el conflicto de una parte para ponerle en otra.

Y, efectivamente, ha sucedido así; pero al mudar de lugar el conflicto ha sido acrecentado, aumentando, duplicando su valor y su fuerza como han podido ver los que han fijado un poco la atención en este asunto de las subsistencias que cada día presenta peor cariz.

El señor Osma—hay que hacerle justicia—creyó de buena fé que en seguida que dejase de pagar la harina se abarataría el pan en la cantidad correspondiente; pero no tuvo en cuenta que el veinte por ciento que autorizaba sobre el recargo de los ayuntamientos importaba más, de donde resultaba que el consumidor valía más que el bollo, si bollo hubiese habido.

Pero es el caso que no ha habido bollo; que las cuentas de Osma no han salido; que no ha bajado el pan, como creía y han subido los demás artículos como se esperaba, con lo cual no se ha acreditado de buen calculador el señor Osma.

Grande al haber de ser su sorpresa al ver este triste resultado. Queriendo hacer un beneficio ha hecho todo lo contrario, quedando desacreditada su teoría de que para llegar á la abolición de los

consumos hay que irlos suprimiendo por especies.

Como el ensayo ha sido contraproducente, la presión que le obligó a hacerlo subsiste, no ya con la fuerza de antes, sino con doble fuerza, y el conflicto ha seguido agravándose en términos de que la protesta se ha tornado motín.

En los últimos días se han registrado algunos. En Penalba, villa de la región del Norte, el pueblo amotinado se impone y obliga á suspender la subasta de consumos; en Enguera la multitud protesta contra el mayor gravamen del impuesto y asaltando la casa del conu se echa a la calle, después de romperlos muebles y papeles; en Cadiz se amotina la gente por la misma causa y apedrean la casa del alcalde, los establecimientos, el gobierno civil y promueve desordenes tan graves y verifica tales agresiones que la tropa tiene que salir a la calle para que no sigan a delante los desmanes.

Y allí ha quedado, tendido en la calle, sin vida, un pobre empleado ageno a la cuestión. Y allí caen heridos otros infelices actores ó espectadores de ese motín del hambre, que tal vez no se hubiese registrado sino se le hubiese quitado a la harina el impuesto para recargarlo a las demás especies.

Lo ocurrido en Cadiz debe servir de ejemplo. Hace falta solucionar este problema grave de las subsistencias, mas no con paliativos ni en detail, sino atacando en la raíz, en la base, saneando la moneda, modificando el arancel, reteniendo la exportación, haciendo algo radical, algo de eso que no pueden hacer los alcaldes por mucho que sea su deseo de poner mano en la cuestión de subsistencias.

El asunto es grave y no puede dejarse para que se resuelva por sí solo. Esa es otra teoría equivo-

cada del ex-ministro Osma y no debe acogerla el señor Castellano.

Los frutos que da esa teoría pueden verlos en Cadiz.

TIJERETAZOS

El gobernador de Madrid ha prohibido la publicación de un periódico que con el título «El Defensor de los Camineros», había comenzado á publicarse sin... autorización.

De esa prohibición se felicita el periódico «El Defensor del Caminero», no por nada malo, sino porque así se evitan sensuales confusiones.

Tanto más si la cabeza de «El Defensor de los Camineros» y de «El Defensor del Caminero» eran iguales y de la misma letra.

—

Suma y sigue.

En Jerez se prepara el comercio á protestar contra el aumento de consumos.

Si fuera en Jerez solo...

Al paso que esto lleva dentro de poco no quedará nadie que no haya protestado.

—

Los panaderos de la Coruña se han convenido al fin de las razones que tenía el alcalde para pedirles que bajaran el pan y lo han bajado dos céntimos en kilo.

Por fin hay un pueblo que no ha sido humillado.

—

Los industriales carniceros de Almedratejo se niegan á pagar el recargo que ha impuesto a la carne aquel municipio para cubrir el déficit.

Y el alcalde ha tomado una medida salvadora: les ha prohibido la venta de carne con lo cual ha quedado Almedratejo sin ese necesario artículo.

Aquí ya se sabe: en todas las cuestiones el único descalabrado es el contribuyente.

—

Leemos:

«El corresponsal del Herald en Berlin dice que un personaje diplomático le ha confirmado que Alemania está preparada á toda contingencia, porque el estado de las relaciones anglo-alemanas hace temer que el conflicto se juzgado se reproduzca con el menor pretexto.»

«Ea a tenuesos!

¡Vivamos sobre un volcán sin darnos de ello cuenta y hubiera estallado sorprendiendonos sin decir ¡agua val!

Hombre: cuando estamos en esas circunstancias que se avise signora.

El nacionalismo en Malta

La tradicional fidelidad de Malta á la Corona británica es quebrantada de día en día, hasta el punto de que, según leemos en los periódicos británicos, acaba de reorganizarse en dicha isla, sobre sólidas bases, el partido autonomista.

Hácese éste dirigido por un hombre muy popular, el doctor Mizzi, quien hace pocos días ha distribuido por toda la isla un programa de resistencia y de oposición á cuanto trascienda á inglés, instalando al mismo tiempo, en los centros electorales, comités de propaganda antibrítánica.

No satisfecho con esto, el doctor Mizzi enviará dentro de poco á Londres un «tribuna del pueblo maltés», encargado de fomentar la agitación de los espíritus.

Debemos añadir, como explicaciones de lo anterior, que el antagonismo entre los malteses y las autoridades británicas no es de ahora; nació en 1899, cuando á raíz de una visita hecha á Malta por Mr. Chamberlain, empezó á llevarse á cabo, en forma precipitada, la britanización de la isla.

Disgustados los naturales, contestaron á las medidas gubernativas con actos de vandalismo agravado á la soberanía inglesa, entre ellos amenazar al representante británico con poner colgaduras negras el día de la coronación del rey Eduardo.

La tensión llegó á grado máximo en Junio de 1903, fecha en que Mr. Chamberlain, por una especie de golpe de estado, anuló la autonomía de los municipios, disponiendo que la mayoría de sus miembros fueran designados por la Corona.

Dio esto por resultado el que muchos ayuntamientos no llegaron á constituirse, y á grandes perturbaciones electorales.

La caída de Chamberlain no mejoró este estado de cosas, y en vista de que el Gobierno de la metrópoli no modificaba su política respecto á Malta, constituyese en la isla el partido autonomista acudido por Mizzi.

Los uniformes de Guillermo II

Acercas del reciente nombramiento de capitán general del Ejército español, fir-

mulo á Ferrer de Guillermo II de Alemania, dice el periódico de Berlín Tagblatt:

«Ningún soberano europeo reúne hoy día tantas dignidades militares como el emperador Guillermo, ó enal ostenen los títulos de «Feld mariscal» de los Ejércitos austró-húngaro, inglés, capitán general en España, almirante suco, noruego, inglés y ruso y danés; es, además jefe de siete cuerpos de ejército: alemanes, á saber: dos austró-húngaros, tres rusos, uno portugués y uno español.»

En su país es coronel de siete regimientos, tres prusianos, uno sajón, dos bávaros y gran almirante de la marina alemana.

Cada uno de estos mandos exige un uniforme especial, que se modifica según las circunstancias, en traje de campo, de gala ó de parada, lo que hace que el emperador posea en justo; más de cien uniformes distintos.

Añádase á esto que, obedeciendo á la tradición prusiana, el jefe del Ejército es considerado como jefe de todos los regimientos; y por el este hecho, el emperador me de general prusiano compone tres trajes distintos.

En resumen: el emperador Guillermo posee 150 uniformes, complicados con una variedad inabarcable de accesorios, tales como botas, cascos, gorras, abalorios, dagas, lanzas, picas, espas, etc.

Todo esto está consagrado en inmensos armarios, de cuya conservación responde gran número de criados y ayudantes.

El guardarropa del emperador no puede poseer más vasto ni más variado.

LA LIMPIDEZ de los vinos blancos

El tanino desempeña un papel de gran importancia en la composición de los vinos. Sabido es, que á la vez es un agente de conservación y de clarificación; por elementos del líquido, facilita por su acción sobre las materias albuminoides el depósito de las mismas en el fondo de las recipientes.

Los vinos tintos poseen en general suficiente proporción de tanino, contenido principalmente en las pelliculas y semillas de la uva.

Este producto tiene la propiedad de disolverse fácilmente en el mosto en fermentación y más todavía en el jugo obtenido por la presión.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 325

ha amado más que el oro, y sin embargo, todas las prosperidades de la tierra son para él. Es dichoso, y ¡ojalá el cielo nos conceda una suerte parecida á la suya!

Los circunstantes se estremecieron.

Daniel notó un signo de inteligencia entre el gendarme con quien primero había hablado y el cate, y cada vez mucho más inquieto se acercó á Vasseur y le dijo:

—No hay que hacer caso de las palabras de esta pobre mujer; las impresiones que acaba de experimentar han trastornado por completo su razón, y esta circunstancia deberá tenerse en cuenta al redactar el acta. Mas,—prosiguió viendo al cabo sentarse á una mesa en ademán de escribir;—deseo redactar yo mismo ese documento y recoger las declaraciones de estas personas.

—Gracias,—contestó Vasseur;—pero no podéis ser juez instructor y parte querrelante al propio tiempo. Con vuestro permiso, yo extenderé el acta de costumbre.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 324

—¡Gran Dios! ¿es posible? ¡Mi anciano pariente, que ayer se burlaba de tener una larga vida! Pero por favor, sabo, decírmelo todo lo que haya pasado en el castillo.

—¿Lo queréis? Acaso no debería hacerlo, más puese que os empeñais el saberlo, leed esto... ¡es horrible!

Y le entregó el acta que había redactado en el castillo el mismo momentos antes.

Daniel no tuvo valor para concluir la lectura; dejó caer el papel y se cubrió el rostro completamente horrorizado.

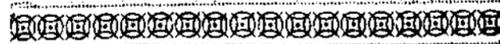
La siniestra noticia se divulgó inmediatamente entre los habitantes de la alquería, sacudiendo la especie de estupor en que estaban todavía sumidos.

Al comprender la extensión del peligro de que acababan de verse libres, lejos de quejarse daban gracias á Dios por haberles conservado la vida.

Hasta la misma María olvidó por el momento sus pesares.

La marquesa, incapaz de comprender lo que se decía, se levantó del colchón en que se la había acostado y dijo:

—¿Qué habláis de mi hermano, y por qué le compadecéis? Ha sido mal amigo, mal pariente, mal hijo; no



XXIV

El jefe de la brigada de gendarmes que Hagaba, tan tardamente, en auxilio de los habitantes del Brenil, era de alta estatura, robusto, moreno, denotando en su exterior una poderosa energía y un valor á toda prueba. Pero la rudeza de su semblante estaba atenuada por cierta expresión de inteligencia, franqueza y rectitud; bajo la áspera corteza del valiente soldado se adivinaba al hombre leal y bondadoso.